



UNA PERSPECTIVA DESDE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS TRANSNACIONALES. EL CASO ZAPOTITLÁN DE SALINAS, PUEBLA.

Marcela Ibarra Mateos

I Introducción

El estado de Puebla es considerado una zona reciente de migración internacional. Sin embargo, los patrones migratorios que se presentan en su interior son muy diversos. Además de la migración interna, ubicamos distintos flujos migratorios en diferentes regiones. Tan solo la Mixteca Poblana –una vasta región que incluye 45 municipios del estado–, podemos ubicar distintos flujos migratorios, que inician en distintos momentos. En el período entre 1930 y 1970, una intensa migración de tipo rural-rural; de 1940 a 1960, básicamente migración rural-urbana. Con respecto a la migración internacional son claros dos períodos: entre 1942 y 1964, con la llegada del Segundo Programa Bracero y que aunque probablemente ha disminuido en la primera región expulsora (cerca de los municipios de Izúcar y Acatlán), se ha intensificado hacia la parte este de la región Mixteca hablamos de municipios como Zapotitlán de Salinas y San Gabriel Chilac.

Al interior del estado, los municipios que de acuerdo a Conapo registran una alta intensidad migratoria se encuentran ubicados en esta región Mixteca. Resulta interesante cruzar estos datos, cuando a pesar de tener flujos intensos el envío de remesas no es tan significativo para estos municipios.

El estudio del impacto y uso de las remesas en las comunidades de esta región. Es por ello que presentamos los resultados del trabajo realizado en Zapotitlán de Salinas durante agosto del 2002¹. En la primera parte, se describen los flujos migratorios de la Mixteca Poblana. En la segunda parte, la desarticulación de los sistemas productivos locales han influido en la intensificación de la migración. Y finalmente como resultado de las entrevistas realizadas a cinco familias de la comunidad se describen los distintos usos y destinos que las remesas han tenido y el papel que han jugado en el ingreso de estas familias.

2.-La migración como estrategia de sobrevivencia en la Mixteca Poblana.

La Mixteca Poblana es una de las regiones más pobres del estado de Puebla, dadas los limitados recursos naturales y económicos con los que cuenta (Fuentes, 1995; Sedesol, 1995; Sedesol, 2000). Se localiza en el sur del Estado y limita en esa dirección con Oaxaca y Guerrero. Esta región comprende un territorio de aproximadamente 40 mil hectáreas, de las cuales algunos autores como Fuentes Aguilar coinciden en señalar que 10,568 km², se localizan al sur del Estado de Puebla, equivalente al 37.2% del territorio estatal. Abarca a 45 municipios distribuidos en los Distritos Electorales de XIII, XIV y XV, con cabeceras distritales ubicadas en Acatlán, Izúcar de Matamoros y Tehuacán, respectivamente².

¹ Este documento forma parte de un estudio más amplio financiado por el Sistema de Investigación Regional SIZA-CONACYT, en el que además fueron estudiadas las comunidades de El Tecomate, Santa María Coahuacacán y San Gabriel Chilac. Por razones de espacio presentamos el trabajo realizado únicamente en Zapotitlán de Salinas.

² Los municipios considerados dentro de la región mixteca son: Acatlán, Ahuehuetitla, Albino Zertuche, Atexcal, Axutla, Caltepec, Cohetzala, Coyotepec, Cuayuca de Andrade, Chiautla, Chigmecatitlán, Chila de las Flores, Chila de la Sal, Chinantla, Guadalupe, Huatlatlauca, Huehuetlán el Chico, Ixcamilpa de Guerrero, Ixcaquixtla, Izúcar de Matamoros, Jolalpan, Juan N. Méndez, Molcaxac, Petlalcingo, Piaxtla, San Gabriel Chilac, San Jerónimo Xayacatlán, San José Miahuatlán, San Juan Atzompa, San Miguel

Coincidimos con Nava (2000) en que las condiciones adversas de la región, así como aspectos tales como la construcción de la carretera Panamericana y el éxodo rural de mixtecos a la ciudad de México, están atravesados por un modelo de desarrollo nacional que privilegiaba la industrialización del país, el crecimiento urbano y la incorporación de las zonas campesinas al desarrollo capitalista, para cumplir su papel de subsidiadoras de la industria. Esto implicaba una modernización productiva que incluía la salida del excedente de mano de obra y su reubicación en otros ámbitos económicos (industria y servicios). Dentro de los rasgos de esta región que generan un ambiente restrictivo para la sobrevivencia de las familias y que podemos identificar como factores detonantes de la migración no podemos dejar de mencionar los siguientes:

a) Un clima semiárido, extremoso, muy cálido y con lluvias concentradas en verano, que determinan prolongados períodos de sequía y escasa disponibilidad de agua para consumo humano y actividades agropecuarias.

b) Tala inmoderada de vegetación nativa, sobrepastoreo y ausencia de prácticas de conservación que han provocado una acelerada erosión de suelos y pérdida de fertilidad de los mismos.

c) La mayor parte de la agricultura es de subsistencia con cultivos de temporal, que emplea mano de obra familiar. La ausencia de estructura de riego no ha permitido que la mayor parte de los campesinos se integren a la producción comercial, debido a la baja capacidad de uso de tierras, a las escasas lluvias y a la falta de una tecnología adecuada (Moreno, Ibarra y Fontecilla, 2000).

d) Actividades de baja productividad que no permite cubrir las necesidades familiares más elementales como: artesanía (tejido de palma, cerámica de barro negro y policromada, y ónix), recolección de productos silvestres, comercio en pequeña escala y trabajo asalariado mal pagado (trabajo en maquiladoras) (Barrios 2000).

e) Precarias condiciones de vivienda, carencia de servicios públicos, déficit y baja calidad de servicios de salud y educación

f) Bajos salarios, niveles de desarrollo y bienestar social. Las condiciones económicas en las que viven las familias mixtecas ha sido una de las principales razones por las que grandes contingentes de hombres y mujeres migran hacia el extranjero, principalmente la ciudad de Nueva York. Bolaños (1996) menciona que para 1982 un jornalero agrícola mixteco ganaba entre 1.5 y 2 dólares diarios, en tanto que podía obtener en el mismo tiempo 16 dólares en el estado de California en Estados Unidos. A este respecto, cabe agregar el comentario de Cortés (1995) en el que señala que para junio de 1993 el salario mensual promedio de los jefes de familia mixtecos era de .76 salarios mínimos. En caso de contar con la participación de otros miembros de la familia esta entrada económica podía elevarse hasta 1.2 salarios mínimos. Datos más actualizados del 2000 nos hablan que para la región el porcentaje de población que gana hasta dos salarios mínimos es del 78 por ciento. (INEGI, 2000)

Por lo anterior, las comunidades se han mantenido desarrollando actividades productivas articulándose a niveles y estructuras fuera de sus tierras, destacando la importancia de la migración en este contexto productivo³.

Con respecto al número de migrantes de esta región en Estados Unidos podemos decir que no hay datos precisos al respecto. Existen algunas aproximaciones antiguas como la de Pries (1997) que habla de que a principios de los 90, cerca del 7 por ciento de la población de la Mixteca Poblana se emigraba anualmente hacia Estados Unidos. Datos más recientes señalan que el número de mixtecos en Estados Unidos podría ir desde 100 mil pasando por 300 mil hasta 500 mil (Smith 1994, Valdés 2001, Cortés 2001). Hay algunos funcionarios de gobierno incluso que se han atrevido a mencionar una cifra de alrededor de 800 mil mixtecos.

Cortés (1995) señala que ocho de cada diez migrantes trabajaban para 1993 en el extranjero y cinco de cada diez se ubicaban en Nueva York. Pries (1997) menciona que para mediados de los noventa se calculaba que el número de trabajadores migratorios de origen mexicano en Nueva York ascendía a unos 250 mil. Por lo menos dos terceras partes de estos procedían del estado de Puebla, principalmente de la Mixteca Poblana. Para esta misma región Cortés menciona que para 2000 se calculaban unos 37 mil mixtecos en Estados Unidos (Cortés 2000b).

Ixtilán, San Pablo Anicano, San Pedro Yeloixtlahuaca, Santa Catarina Tlatempa, Santa Inés Ahuatempan, Tecomatlán, Tehuizingo, Teotlalco, Tepexi de Rodríguez, Totoltepec de Guerrero, Tulcingo del Valle, Xayacatlán de Bravo, Xicotlán, Zacapala, Zapotitlán de Salinas y Zinacatepec.

³ Existen dos modelos productivos: uno de los agricultores comerciales con cultura mestiza y otro de campesinos de economía de subsistencia. La dinámica de las comunidades vinculadas a la agricultura de temporal se relaciona con actividades domésticas de producción (aves, cabras, maíz y frijol), la manufactura de sombreros y el trabajo asalariado fuera de la región, en conjunto representan un mismo sistema de reproducción (Fuentes Aguilar, 1995)

Otro dato que resulta interesante es que de acuerdo con Ibarra (2003) el 50 por ciento de la población encuestada en la Mixteca Poblana declaró tener al menos un familiar de la estructura nuclear viviendo en los Estados Unidos.⁴ Este dato aumenta hasta el 90 por ciento si hablamos de familiares extensos (Nava 2000 y Cortés 2001).

2.1 Flujos migratorios

Escobar (s/f) plantea que el proceso migratorio en México ha pasado por tres etapas principalmente: La primera que se ubica cuando en el país prevalece un modelo económico de sustitución de importaciones. Durante este período los movimientos internacionales son poco significativos, aunque se registran fuertes movimientos intra e interregionales. La segunda etapa que se ubica entre finales de la década de los setenta y principios de los ochenta, se caracteriza por la grave crisis económica que atraviesa el país. Pobreza, desempleo, bajos salarios y la falta de acceso a créditos bancarios promovieron la migración durante este período.

La tercera etapa que menciona Escobar se caracteriza por una persistencia de desempleo y pobreza incluso incrementándose y un deterioro en la vida de las áreas rurales. En este período el crecimiento y la manera en que se han venido explotando los recursos naturales terminan en una degradación de los mismos.

En este contexto, es necesario reconocer que las presiones de población no inciden de igual forma en el proceso de emigración en las diferentes regiones del país, ya que, por razones distintas, ésta ha tendido a ser mayor donde predomina el sector moderno de la agricultura o bien donde hay minifundios (Unikel, L. et al 1976 en Verduzco, 1988). Asimismo, algunos estudios han determinado que existe una relación entre la productividad agrícola y el saldo neto migratorio (Singer, P. en Verduzco, 1988).

En el caso de la Mixteca podemos identificar de acuerdo con la información obtenida cuatro grandes períodos de migración.

- ❖ **Primeros Migrantes Laborales (1920-1930)** Primeras migraciones laborales hacia las zonas cañeras de Veracruz y Puebla en época de Zafra. Movimientos temporales que se veían restringidos por las dificultades de transporte. Smith (1994) menciona que existen movimientos que datan de la década de los cuarenta, aunque es a partir de los ochenta que se desencadena un movimiento masivo de la Mixteca Poblana hacia Estados Unidos. De las primeras comunidades que se involucran en la migración internacional podemos citar a Izúcar de Matamoros, Chinantla y Piaxtla que desde los 40 envían migrantes a Estados Unidos (Ibarra, 2003).
- ❖ **Migración Hacia las ciudades (1940-1960)** Con la construcción de la carretera Panamericana México-Oaxaca el flujo se incrementa y los destinos se diversifican. Continúa la migración a zonas cañeras y hortícolas. Izúcar de Matamoros representa un estado de alta inmigración y emigración. Los flujos más importantes se dirigen hacia la Ciudad de México, Puebla y Cuautla, en empleos básicamente industriales y de servicios. La migración rural-urbana se vuelve masiva y se consolida al formarse las primeras colonias de mixtecos en los principales destinos urbanos (Nava, 2000).
- ❖ **Migración Internacional (1960-1990).** Con la llegada a la Mixteca del Segundo Programa Bracero (1942-1964) se inicia a finales de los cincuenta la migración hacia Estados Unidos, principalmente Texas y California. Sin embargo, al terminar el programa Bracero la migración internacional continua sobre todo de forma ilegal, logrando consolidarse redes migratorias que facilitan el traslado hacia Estados Unidos, independientemente de los acuerdos gubernamentales. En las décadas de los ochenta y noventa disminuyen los flujos internos, aumentando la migración internacional al tiempo que se diversifican los destinos a ciudades como Los Angeles, Nueva York y Washington. Inicialmente de esta región, la migración internacional se dirigía al Estado de California, lugar en el que se contrataban trabajadores para laborar principalmente en actividades del campo. Estos migrantes salieron con el Segundo Programa Bracero. Sin embargo, a mediados de la década de los ochenta la migración se fue dirigiendo hacia otras áreas, especialmente la ubicada

⁴ Hay que señalar que en esta pregunta la intención era conocer el número de miembros del hogar que se encontraban fuera de él. No se aplica a familiares extensos (primos, tíos, abuelos, padres) que no vivían en el hogar antes de migrar, como en el caso del estudio realizado en Atlixco.

en el área de Nueva York-Nueva Jersey. Valdés (2001) menciona que existe un registro oral de una familia que inició la ruta de la Mixteca hacia Nueva York a finales de los años treinta, cuarenta, pero fue hasta casi cuarenta años más tarde que la migración de los poblanos a Nueva York se consolidó como en un fenómeno social, demográfico, económico y político. Asimismo comunidades como Acatlán y Tehuizingo se unen a este proceso en la década de los sesenta y Xayacatlán de Bravo, El Rosario Micaltepec y Tepejillo desde la década de los ochenta, cuando la migración se intensifica en toda la región (Nava, 2000; Cortés, 2002).

- ❖ Migración Internacional (1990 a la fecha) La década de los noventa se ha destacado por una nueva diversificación de la migración internacional hacia ciudades de Estados Unidos, así como una diversificación y masificación de las comunidades de origen. Actualmente hay incrementos en la migración de mujeres, que con un proyecto de vida propio buscan oportunidades en Estados Unidos y que es en el que nos concentraremos en este apartado (Cortés, 2002; Ibarra, 2003).

En resumen, podemos afirmar que en toda la región de la Mixteca Poblana podemos identificar tres tipos de migración: la intermunicipal-intrarregional, la interestatal y la internacional. Predominan los desplazamientos temporales, que se combinan con las épocas de siembra y cosecha en las comunidades de origen, así como con la instalación de la industria maquiladora.

El tiempo que dura la migración depende de los destinos migratorios. Por ejemplo, en el caso de la migración intermunicipal-regional, las salidas duran en promedio una semana a quince días⁵. Son básicamente desplazamientos de jornaleros agrícolas que se emplean en el corte de la caña, de azúcar y la pizca de café. En el caso de la migración interestatal, la información indica que ésta dura de tres a cuatro meses al año. Y en el caso de la migración internacional, esta ha extendido sus periodos por más de un año, dadas las circunstancias del control fronterizo (Atilano, 1994). En trabajo de campo pudimos constatar que ésta última se puede extender hasta por más de cinco años (Ibarra 2003). A este respecto Cortés (2001) menciona que los migrantes mixtecos son en su mayoría circulares, alternando su residencia entre Estados Unidos y la Mixteca.

Habría que agregar a los datos mencionados que de acuerdo con Pries el 86 % de los migrantes de la Mixteca son indocumentados, lo cual ha extendido el período de retorno a sus comunidades de origen (Pries, 1999). En este sentido, Cortés (2002) menciona que de esta misma región el 70% de los migrantes no ha retornado a su lugar de origen y manejando datos de INEGI para 2000, la tasa de no retorno aumenta para esta misma región al 87% (citado en Cortés, 2002).

La mayor parte de la población migrante se encuentra viviendo en los Estados Unidos, aunque algunos entrevistados declararon tener familiares viviendo en Canadá. Los estados que más población mixteca reciben son: California, Nueva York, Nueva Jersey, Chicago, Washington y Florida (Atilano, 1994, Ibarra 2003). Es importante señalar que esta migración internacional convive con la migración intermunicipal e interestatal que es muy intensa, sobre todo en la región de Tehuacán e Izúcar de Matamoros (Ibarra, 2003).

Actualmente, dentro del estado de Puebla podemos mencionar que los municipios que mayor grado de migración internacional presentan se encuentran ubicados en la región con los flujos migratorios más antiguos (Albino Zertuche, Axutla, Chila de la Sal, Petlalcingo, Piaxtla, San Pedro Yeloixtlahuaca, Tulcingo). Zacapala presenta un grado de migración muy alto y cerca de Tehuacán el municipio de migración con mayor intensidad es Jolalpan, calificado por CONAPO (2000) como de intensidad alta. La región cercana a Tehuacán presenta los flujos migratorios más recientes de la Mixteca Poblana. Sin embargo, hay que señalar el fuerte potencial que esta región tiene como región expulsora en vista de la contracción de la industria maquiladora en los últimos años.

Para la región de la Mixteca Poblana, el 84% de la población migrante se encuentra ubicada en los rangos de edad entre los 16 y los 45 años de edad; es decir en las edades productivas (Ibarra 2003).

Con respecto al género el 67% son hombres y solo un 33% representa a la migración femenina. Este dato coincide con el de Cortés (200b) que señala que el porcentaje de mujeres que emigra

⁵ Incluso existe un flujo de población interesante vinculado a las maquiladoras que sin implicar cambio de residencia si requiere de movimientos diarios de mano de obra de ciertas localidades hacia los centros de trabajo.

hacia los Estados Unidos es del 26%, y que además se incrementa con un carácter ya distinto: La migración como proyecto de vida de las mujeres y no como resultado de la migración de su esposo o hijos. Esto nos habla también de migración de mujeres jóvenes.

La migración en la Mixteca Poblana como hemos mencionado es un proceso que data de la década de los cuarenta, pero que se ha manifestado en distinta temporal y bajo distintas características en las distintas microrregiones.

Se trata de migración estacionara en algunos casos, cuyo cambio de domicilio ha cambiado de manera permanente. La posibilidad de obtener la carta de naturalización y papeles legales para trabajar conduce a los migrantes a generar lazos afectivos fuera de su comunidad de origen. Sus descendientes que ya no nacen en las comunidades rurales y urbanas de la Mixteca no construyen estos lazos de pertenencia de larga distancia. Las mismas restricciones de los suelos, el clima y la pobreza de las comunidades aunadas a la lejanía son factores en contra para que estas generaciones encuentren en la Mixteca sus raíces.

IV El dinero de los migrantes y el papel que juegan en el ingreso familiar.

El dato más reciente que encontramos sobre la importancia de las remesas a nivel estatal corresponde a cálculos de CONAPO realizados en 1999. Estos documentos ubican a Puebla en el lugar número diez junto con Durango en cuanto a la recepción de remesas. Sin embargo, esta cantidad para el 2002, seguramente se habría elevado, en tanto que el Banco de México registra 10 mil millones de dólares en remesas.

Existen algunos indicadores que nos hablan de la presencia de aquellos que están lejos. La frecuencia de visitas a las comunidades de origen nos habla de que el 31 por ciento de los familiares no vienen o casi no vienen. El 38 por ciento vienen dos veces al año. El 15 por ciento una vez al año y el 15 por ciento cada dos años. A pesar de las restricciones fronterizas los migrantes se arriesgan para visitar a sus familias en días de fiesta y a fin de año principalmente (Ibarra, 2003).

Con respecto a la recepción de estos envíos, pudimos ubicar que aproximadamente el 60 por ciento de las familias de la Mixteca Poblana reciben remesas de sus familias. Generalmente el monto es de entre 150 y 300 dólares y la frecuencia de recepción de este dinero es más o menos regular siguiendo el siguiente patrón: el 43 % de las remesas se recibe de manera mensual, el 28 por ciento de manera semanal; el 12 por ciento de manera anual y un 7 por ciento de manera semanal. Solo un 4 por ciento menciona que el envío es irregular (Ibarra, 2003).

Este tipo de relación que aparentemente es monetaria, nos habla de un fuerte arraigo por parte de quienes están fuera hacia las comunidades de origen y sus familias. Aun cuando la migración en la Mixteca Poblana se origina en la década de los cuarenta, los lazos entre las familias no se han roto.

El uso de este dinero se destina en primer lugar a la compra, construcción o mejora de la vivienda. Cerca de un 73 por ciento de las familias dedica este ingreso a la vivienda. Cabe señalar que el envío de remesas es uno de tantos ingresos que las unidades domésticas reciben. De hecho en muchas de ellas ya sea las hijas, la esposa o los hijos que se quedan se emplean como empleadas domésticas, empleadas en maquiladoras, jornaleros o jornaleras agrícolas y otros empleos dentro de la economía local y regional (Ibarra, 2003).

4.2 Migración y desarrollo: El caso de Zapotitlán de Salinas

Zapotitlán de Salinas se caracteriza por la riqueza de recursos naturales como son: las cacaotáceas y el ónix, y las salinas. Las características del territorio revelan que el Valle estuvo cubierto por agua de mar, por lo que el subsuelo y el agua que en él se encuentran son salitrosos y, con métodos igualmente prehispánicos se ha extraído históricamente la sal para uso y comercio de la misma. Sin embargo, estos recursos se encuentran en peligro de extinción como es el caso de los dos primeros los cuales han sido explotados de manera poco regulada y es en la actualidad que se viven las consecuencias de dicha explotación irracional, además de la dificultad de comercializarlos especialmente por el precio tan bajo al que son comprados.

El valle de Zapotitlán, limita con el Valle de Tehuacán en el sureste del estado, siendo este el municipio número 209 de los 217 que hay en el estado y cuenta con una población de 8,900 habitantes de los cuales 4,755 son mujeres y 4,145 son hombres, representando el 0.17% de la población total de estado. Se considera un pueblo mixteco - chocho, descendiente de los popolocas, y pese a que esto no es en sí un rasgo de identidad cultural, aún existen aspectos que se conservan como herencia popoloca en la región.

4.1 Características del Flujo Migratorio

En Zapotitlán se genera un proceso migratorio intenso a partir de 1984, como resultado de la decadencia de la industria del ónix, pero también como la pauperización que han sufrido las familias rurales y urbanas de esta comunidad, a partir de las recurrentes crisis económicas que a nivel nacional se han vivido desde esa fecha.

Y la migración llegó a Zapotitlán, a donde se pensaba que no sería necesario por el gran auge que en algún tiempo tuvo el ónix, había una población flotante de aproximadamente 1000 trabajadores quienes recibían también los beneficios de la piedra y dejando parte de su ingreso en el municipio, se pensaba que este era una beta sin fin, había además muchas fuentes de empleo, y pese a todo la necesidad obligó a una nueva generación de migrantes, mucho más reciente que en las zonas de Izúcar de Matamoros y Acatlán, que cada día va en aumento y comienza a ser una cultura que se instaura en la región.

Significativamente el número de migrantes ha aumentado desde 1990, siendo básicamente la población joven masculina la que emigra. Se menciona que en la actualidad son más de 2000 jóvenes zapotitecos que residen en la ciudad de Nueva York y ciudades circunvecinas, lo que representa aproximadamente el 30% de la población en edad productiva, quienes emigran en condiciones de alto riesgo.

El pago del *coyote* sale entre 20,000 y 25,000 pesos, la ruta de los migrantes es normalmente hacia Sonora, por Piedras Negras, ese es el camino que siguen pues al parecer es una de las menos vigiladas. El pago se realiza al llegar a Nueva York como garantía de llegar al otro lado. Los gastos de Zapotitlán a la frontera se cubren aparte.

Al menos un 70% de la población cuenta con un familiar en Nueva York o en alguna otra ciudad de Estados Unidos, principalmente los jóvenes, lo que trae consecuencias, como se ha mencionado. Incluso los padres de familia promueven la migración, alentando a sus hijos a "echarle ganas para sacar su secundaria" y poder irse para el otro lado, sin considerar los problemas que implica enviar a menores de edad a un país con mayores índices de violencia y a un contexto complejo y ajeno para los zapotitecos, siendo que es entre los jóvenes que se suscitan mayores casos de pandillerismo y drogadicción y se ven envueltos y absorbidos por la cultura de opresión que prevalece en ese país, a la larga estos jóvenes comienzan a rechazar sus valores familiares y comunitarios, a tal grado de no querer regresar a su comunidad de origen.

En la región el porcentaje de migración es primordialmente masculino, se menciona que posiblemente sea el 15% de mujeres migrantes, aproximadamente, la edad de migración se da entre los 14 y 25- 30 años máximo, después de los 30 años ya resulta complicado conseguir trabajo en el vecino país del norte, no por las capacidades, sino por la edad. Algo observado es que solamente hay dos profesionistas, migrantes, la mayoría llevan nivel de primaria, a lo mejor de un 50 % o menos secundaria, y algunos, los menos, con conocimientos técnicos como electricista o algo similar. Es allá que poco a poco van aprendiendo algunos oficios, la cultura y el idioma, el principal sitio de trabajo son restaurantes, como ayudantes de cocina, lavaplatos, etc. otros más se emplean como trabajadores de la construcción, en fábricas y maquiladoras, o en cines como empleados de limpieza, entre otros.

Por otra parte, vemos una nueva cultura tecnológica en la región, existe en Zapotitlán un pequeño local de renta de computadoras e internet, su uso es paulatino y principalmente por parte de los jóvenes. Aún no se ha difundido suficiente el uso del mismo, y los zapotitecos que radican en Nueva York están algo reticentes a utilizar estos instrumentos tecnológicos, considerando que posiblemente a través de ellos, el gobierno estadounidense pueda tener un registro de los migrantes ilegales y de su localización, y emplearlo posteriormente para deportarlos o arrestarlos.

4.2 Redes sociales y uso de las remesas

La percepción de los pobladores de Zapotitlán, es que hay una "falta de cultura del aprovechamiento de los recursos", tanto dentro de la comunidad, y reproduciéndolo actualmente en

relación al dinero que logran ganar los migrantes en Nueva York. Se dice que por ejemplo en la época de mayor auge del ónix, los ingresos posibles para cada familia dueña de cantera, llegaron a ser equivalente a cien mil pesos o más de los actuales, y que estos nunca fueron aprovechados, por lo que se menciona que posiblemente las nuevas generaciones, quienes ya no se emplean ni en el ónix, o la sal, sino que son los migrantes, continua con ese "sistema de desaprovechamiento de recursos" y los lleva, en Estados Unidos, a ser únicamente unas 10 o 20 personas las que están aprovechando el dinero que con grandes esfuerzos logran obtener de sus empleos en ese país.

La mayoría de las personas emplea las remesas provenientes de la población emigrante en Nueva York, en la construcción de vivienda. De hecho las cinco familias entrevistadas mencionaron estar utilizando o haber utilizado en algún momento, el dinero de la migración para el fin mencionado.

Por otra parte, se menciona que en la región no existe una cultura de inversión comunitaria (comentario de varios entrevistados -as-), y siendo que la mayoría de las remesas son empleadas para la construcción y mejoramiento de la vivienda y para la sobrevivencia familiar, se percibe la ausencia en la diversidad de inversión, algunos utilizan ese capital en pago de estudios y material escolar, y se detecta que la mayoría de los hijos de emigrantes, dependen de los programas sociales como el PROGRESA, Oportunidades y, del DIF, entre otros, lo que nos hace ver que en realidad hay un beneficio parcial.

Sobre este aspecto, es importante reflexionar que además de las especificidades de la población en relación a la diversidad de inversiones y a la generación de alternativas de desarrollo local, si bien se señala que son varios los migrantes quienes tienen un buen trabajo, con un sueldo relativamente alto -considerando su calidad migratoria-, existen varios a quienes el país vecino no los ha recibido con la misma amabilidad y han vivido momentos de angustioso desempleo en Estados Unidos regresando a su comunidad de origen sin un capital mínimo para sobrevivir y con la gran deuda del préstamo obtenido para financiar el viaje.

Sin embargo, es conveniente señalar, que en relación a otras comunidades que igualmente presentan altos índices de migración, en la mixteca poblana, Zapotitlán cuenta con mayores "alternativas" laborales, como se ha descrito en este texto, tal es el caso de las salinas, el ónix, la piedra, el carbón, y en algunas partes del municipio la agricultura. Asimismo el proyecto de ecoturismo resulta una opción potencial de desarrollo sustentable poco explorada, y por otra parte, la creación de pequeños comercios familiares de los cuales algunos han sido resultado de las migraciones de algún miembro de la familia y otros con ahorros de los ingresos que se obtienen en la localidad.

Algunas familias denunciaron que desafortunadamente en ocasiones sus paisanos en Nueva York han sido objeto de fraude por parte del comité de recepción de las remesas en Zapotitlán. Mencionan que cuando han enviado dinero para algún beneficio comunitario, es sabido que en el vecino país del norte los zapotitecos se organizan y realizan aportaciones de al menos 20 dólares por persona, bajo el nombre de: *Amigos de Zapotitlán en Nueva York*. Al momento de recibir el reporte financiero se ha identificado una variación de entre 2 a 5 dólares por persona residente en Nueva York, lo cual deja un margen de aproximadamente 15 dólares de diferencia, con los datos reales de envío de dinero. Esto obstaculiza el interés de los migrantes por participar en forma colectiva para el beneficio de su comunidad.

Quienes han tenido experiencia migratoria tienen grandes intereses en generar proyectos que beneficien a la comunidad. Tal es el caso del Señor Luis García, quien fue el primero migrante zapotiteco, en la nueva era de migración hacia Nueva York, y de Los señores Efrén y Pedro, quienes si bien nunca han sido migrantes, siempre se han caracterizado por participar en acciones en beneficio de la comunidad.

Por otra parte, podemos observar la influencia de los migrantes en los procesos de participación comunitaria y toma de decisiones en Zapotitlán, conservando sus derechos políticos aún en la distancia, su derecho a votar (en cierta forma) y ser votados. Algunos de ellos regresan a su comunidad de origen a ejercer un cargo de representación popular, lo cual podría considerarse ilegal, dado que las leyes electorales señalan que los candidatos a un puesto de este tipo deben radicar determinado tiempo en la comunidad, previo a las elecciones, y este aspecto se omite con relación a los migrantes.

De este modo algunos regidores y algunos asistentes del comisariado, que regresan a Zapotitlán antes de establecer su residencia nuevamente, ya están ejerciendo sus derechos ciudadanos o comunales. Sin embargo, existe otro aspecto interesante a observar, ya que los migrantes viven esa dinámica constante de temporalidad con relación a su residencia en Nueva York y en

Zapotitlán, por lo que también son considerados como personas no aptas para estar en un cargo de elección popular, pues siempre se correrá el riesgo de que este emigre antes de terminar un periodo de gestión, ya que algunos ciudadanos han emigrado aún cuando han tenido un cargo político.

Se genera, además, un proceso complejo de participación ciudadana, por un lado parecería que se amplían los ámbitos de participación aún con la limitante de la distancia, y sin embargo, se corre el riesgo de que esto produzca nuevos tipos de cacicazgos, en donde el poder económico sigue siendo un mecanismo de control político y social.

Se menciona la presencia de VIH en la localidad como una consecuencia de la migración, al rededor de 20 casos de personas infectadas con el virus del sida, en donde ya se han dado dos muertes a causa de este. La solidaridad comunitaria se pone en manifiesto cuando hay un deceso, si la persona que fallece se encuentra en Nueva York, los paisanos cooperan para pagar el viaje de regreso del cuerpo y los gastos de velación y entierro, y sucede algo similar cuando una persona muere en la comunidad.

Por otra parte, es conveniente destacar, que entre los migrantes, han existido casos en que sus logros económicos van más allá de la construcción de la vivienda, el apoyo a la educación y el abasto familiar, tal es la situación del señor Sergio Flores quien logró entrar al comercio en Estados Unidos estableciendo una pequeña cadena de tiendas de productos mexicanos y quien actualmente está terminando la construcción de la primera gasolinera en Zapotitlán, con una inversión aproximada de cuatro millones de pesos mexicanos. Igualmente los hermanos Fernández, están construyendo una clínica, lo que genera nuevas fuentes de empleo y nuevos servicios en el municipio. La esposa de uno de ellos es originaria de Oaxaca, y en su caso, la inversión es de un hotel en un puerto de esa entidad, al parecer en Puerto Escondido.

No resulta sencillo realizar inversiones de este tipo, ya que los sueldos de los migrantes en Nueva York, están condicionados por su estatus migratorio, además el ciclo del migrante implica que las percepciones económicas del primer año sirvan para medianamente establecerse en un trabajo, en una vivienda, alimentación y para cubrir el préstamo del pago al *coyote*, lo cual implica un periodo de aproximadamente cinco años para poder ahorrar un capital mínimo de inversión, lo que les permite principalmente construir su vivienda en la comunidad de origen y apoyar el sustento familiar, quedando muy poco para la instalación de algún tipo de negocio, solo en algunos casos excepcionales encontramos situaciones como las aquí descritas.

5 Algunos puntos para reflexionar

En Zapotitlán encontramos un proceso migratorio masivo reciente que convive con un fuerte flujo de migración interna y de desplazamientos diarios de población que trabaja en las maquiladoras e incluso en la industria del Onix.

Las remesas familiares son utilizadas básicamente en la construcción de viviendas como entradas complementarias a los ingresos generados por otros miembros de las unidades domésticas. Encontramos que si bien el padre migra en busca de trabajo, el período para que pueda contar con un ahorro para enviar a la familia no es inmediato. Es por ello que la inserción de otros miembros en el mercado laboral, resulta imprescindible.

En este sentido, la experiencia migratoria del migrante define la frecuencia de los envíos y el uso de ellos está muy relacionado con el ciclo migratorio de la unidad doméstica. De las familias entrevistadas encontramos que aquellas que cuentan con hijos pequeños, utilizan el dinero para el mantenimiento de ellos y sobre todo para cubrir los gastos médicos que se requieren, así como el pago de la educación. En el caso de familias que no cuentan con hijos pequeños, el dinero se utiliza para ahorro o la construcción de la casa.

Encontramos también remesas comunitarias, que además responden a procesos que se detonan de manera binacional, no siempre en la comunidad de origen sino en el destino, en donde las mismas redes sociales permiten la organización de pequeños grupos de migrantes.

Bibliografía

Atilano, J.J. (1994) Entre lo propio y lo ajeno. La identidad étnico-local de los jornaleros mixtecos. INI-PNUD.

- Barrios, M. (2000) ALAI, América Latina en Movimiento. El Calzón de Manta y los Levi's: Los indios detrás de las transnacionales: Mimeo
- Bolaños (1996) Políticas Agrícolas y Pobreza Rural en la Mixteca Oaxaqueña. En Comercio Exterior, agosto de 1996. México. Pp. 644-651
- Cortés, S. (29 de noviembre, 1995) Los migrantes en la Mixteca Poblana. La Jornada de Oriente, pp. 14-15
- Cortés, S. (2000^a) La emigración de mixtecos poblanos: un flujo recurrente. En Revista Aportes. Facultad de Economía de la Buap. Año IV. Núm. 12. pp. 103-129.
- Cortés, S. (2000b) Migración en la Mixteca Poblana. Informe Final para el Sistema de Investigación Ignacio Zaragoza-CONACYT
- Cortés, S. (2001, octubre). *Flujo migratorio laboral hacia Estados Unidos: Puebla en el decenio de los noventa*. V Congreso de las Américas. Puebla: Universidad de las Américas-Puebla.
- Cortés, S. (2002) Emigración de poblanos en el decenio de los noventa. Mimeo.
- Fuentes Aguilar (1995) El proceso migratorio como factor de subsistencia en la Mixteca Poblana. Mimeo-El Colegio de Puebla.
- Herrera, F. y Macías, S. (1997) Migración de la Mixteca Poblana a Nueva York: Espacio social transnacional. En Macías Gamboa, S. Y Herrera, F. (coords.) Migración laboral internacional. México: Buap. Pp. 17-54.
- Ibarra, M (2003) Identidad Regional y Desarrollo Local: El Impacto de la Migración en la Mixteca Poblana. Informe Final. Mimeo
- INEGI (2000) XII Censo de Población y Vivienda. Autor.
- Lezama, E. (2003) Migración e Identidad en Zapotitlán de Salinas, Puebla. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Antropología. Colegio de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Puebla.
- Moreno, S.; Ibarra, M. y Fontecilla, A. (1999) Migración y Deterioro ambiental en la Mixteca poblana: apuntes para su estudio. Documento presentado en el Primer Encuentro de Investigadores sobre Migración en la región Golfo-Centro. Universidad Iberoamericana-Puebla.
- Nava, Martha Elena (2000) Migración Rural, acceso a la tierra y cambios productivos en la Mixteca poblana. Estudio de caso, Petlalcingo, Puebla. Tesis Doctoral. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Pries, Lwdger (1997) Migración laboral internacional y espacios sociales transnacionales: bosquejo teórico-empírico. En Macías Gamboa, S. Y Herrera, F. (coords.) Migración laboral internacional. México: Buap. Pp. 17-54.
- Pries, Lwdger (21-24 septiembre, 1999) Una nueva cara de la migración globalizada: el surgimiento de nuevos espacios sociales transnacionales y plurilocales. Ponencia presentada en el V

Seminario Internacional de la Red de Investigadores sobre Globalización y Territorio. Toluca, Estado de México.

Secretaría de Desarrollo Social (1995) Regiones Prioritarias. Mimeo

Secretaría de Desarrollo Social (2000) Programa para el Desarrollo Local (Microrregiones) Autor.

Smith, R. (1994) The Imagining, Making and Politics of a Transnational Community between Ticuani, Puebla, Mexico, and New York City_ Docotral Thesis Columbia University

Valdés, Luz M (2001) Ideas Migrantes Entre Puebla Y Nueva York. Ponencia presentada en el Seminario. Más Allá de Las Fronteras. Universidad de las Américas-Puebla

Verduzco, Gustavo (1998) La Geografía de la Migración Mexicana a Estados Unidos. Mimeo.

Referencia electrónica:

http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/ponencias/4_1.pdf